Derecho, política y administración ambiental: una propuesta teórica-metodológica para el estudio microhistórico del territorio mexicano

Law, politics and environmental management: theoretical-methodological proposal for the study microhistorical Mexican territory

DOI: 10.46932/sfjdv2n4-055

Received in: March 1st, 2021

Accepted in: May 30th, 2021

José Feliciano Pérez Romero

Universidad Veracruzana, Facultad de Biología, Región Córdoba-Orizaba
Josefa Ortiz de Domínguez S/N, Col. Centro, C.P. 94950, Peñuela, Municipio de Amatlán de los Reyes,
Veracruz, México.
E-mail: at.jvidasilvestre@gmail.com

Juan Carlos López-Acosta

Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Tropicales
José María Morelos y Pavón No. 44 y 46, Col. Centro, C.P. 91000, Xalapa de Enríquez, Veracruz,
México.
E-mail: carlolopez@uv.mx

RESUMEN

En este trabajo se expone una propuesta teórica-metodológica para la reconstrucción microhistórica de los procesos de gestión ambiental que a través del tiempo reconfiguraron los paisajes culturales del territorio mexicano. El análisis se plantea desde un enfoque fenomenológico e interdisciplinario, con el auxilio de métodos mixtos —cualitativos y cuantitativos— tomados de las técnicas metodológicas de investigación trazadas por Luis González y González. La entrevista a profundidad; la observación personal; la consulta de fuentes bibliográficas y de archivo histórico; la fotografía antigua y contemporánea; y, las reuniones de diálogo colegiado, son algunas de las técnicas metodológicas que se proponen para el levantamiento de la información. Esta propuesta busca ser una herramienta científica para la comprensión de los procesos socioambientales que definen, estructuran y alteran el significado de los paisajes del territorio nacional.

Palabras clave: Microhistoria, Gestión Ambiental, Paisaje Cultural, Redes de Poder, Percepción Ambiental.

ABSTRACT

This work presents a theoretical-methodological proposal for the microhistorical reconstruction of the environmental management processes that over time configured landscapes of the Mexican territory. The analysis is proposed from a phenomenological and interdisciplinary approach, with the help of mixed methods —qualitative and quantitative— taken from the methodological research techniques outlined by Luis González and González. The in-depth interview; personal observation; consultation of bibliographic and historical archive sources; ancient and contemporary photography; and the collegiate dialogue meetings are some of the methodological techniques that are proposed for gathering information. This proposal seeks to be a scientific tool for understanding the socio-environmental processes that define, structure and alter the meaning of the contemporary landscapes of the national territory.

Keywords: Microhistory, Environmental Management, Cultural Landscape, Power Networks, Environmental Perception.

1 INTRODUCCIÓN

El enfoque teórico-metodológico para la reconstrucción microhistórica de los paisajes culturales que aquí se propone, se ha desarrollado desde finales de los años 70' en diversas Instituciones académicas, entre ellas, El Colegio de Michoacán, la cual fue fundada por el doctor Luis González y González, el 15 de enero de 1979. En términos generales, el género *microhistórico mexicano* permite describir “la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad”. De la influencia y sugerencias de este género, han florecido trabajos de investigación procedentes de tierras venezolanas, cubanas y colombianas, así como de tierras brasileñas y argentinas, pues de ellas hemos recibido ecos y voces importantes (García, 2007).

Por su parte, la *Gestión Ambiental* se ha venido formando sobre la base de una literatura especializada que no tiene más de 40 años, pero que ya ha experimentado importantes desarrollos. En nuestra opinión, el enfoque teórico de Gestión Ambiental propuesto por el doctor Raúl Brañes Ballesteros, representa uno de los pilares más importantes que conforman el Derecho Ambiental Mexicano. El referido enfoque de gestión ambiental, se estructura a partir de tres componentes interrelacionados: *la política ambiental, el derecho o legislación ambiental y la administración ambiental*. Esta interrelación hace referencia al conjunto de acciones humanas y reglas jurídicas que tiene por objeto la ordenación del ambiente y la protección legal de las condiciones que hacen posible la vida en todas sus formas (Brañes, 2000: 118).

Es importante mencionar que la microhistoria mexicana y la gestión ambiental históricamente se han desarrollado desde diferentes disciplinas; la primera, a la luz de la Historia, y la segunda, al amparo del Derecho. Por consiguiente, por un lado, contamos con un sin número de trabajos escritos de orden histórico que buscan reconstruir y analizar la dinámica de los procesos sociales que acontecen en los terruños mexicanos;¹ y, por el otro lado, contamos con diversas obras especializadas en materia de gestión ambiental que buscan analizar la aplicación y efectividad del derecho ambiental mexicano.²

¹ Véase los siguientes trabajos: 1). Thiébaud, Virginia y Aguirre, Alberto (2008). *Microhistoria de un paisaje en Buenavista Tomatlán*. En “Patrimonio y paisajes culturales”. Thiébaud, Virginia; García, Magdalena y Jiménez, María (eds.). Edit. El Colegio de Michoacán, A. C. México; 2). Padilla, Antonio (s.f.). “Paisajes y pobladores en el estado de Morelos, una lectura microhistórica de 1885”, *Revista Voces y Trazos de Morelos*. Pág. 1-7; 3). Sales, Elizabeth (2009). *Microhistoria ambiental de Mazapil: la presencia española y la transformación del paisaje, 1568-1650* (Tesis de Maestría en Historia). El Colegio de San Luis, A. C. México; y, 4). González, Roldan (2014). *Aspectos microhistóricos y ecológicos de frutales presentes en solares y fragmentos de vegetación en Cuyuxquihui, Papantla, Veracruz*. (Tesis de Maestría en Ecología Tropical). Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana. México.

² Véase los siguientes trabajos: 1). Brañes, Raúl (2000). “*Manual de derecho ambiental mexicano*”. Edit. Fondo de Cultura Económica. México; 2). Colín, María (2011). “Malas prácticas en materia de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) en

Empero, las problemáticas sociales, legales y ambientales que actualmente amenazan la permanencia de los paisajes culturales de los terruños mexicanos, no pueden abordarse desde un solo enfoque disciplinario, su análisis e interpretación requiere de un trabajo epistémico-metodológico interdisciplinario que responda cuestionamientos de orden jurídico-administrativo y socio-ambiental. En este sentido, estamos convencidos que dichas respuestas pueden abordarse desde la unificación de los planteos teóricos que aquí se proponen.

Para contextualizar brevemente la complejidad de las problemáticas que acontecen en los paisajes culturales de los terruños mexicanos, referimos a Pérez & Bautista (2016), los cuales señalan que México es un país multicultural, con una alta diversidad biológica en sus paisajes, en el que se han descrito 68 lenguas y 368 variantes, y se calcula que alrededor del 10% de la biodiversidad mundial se encuentra en el territorio rural de este país; sin embargo, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza ubica a México dentro de los cinco países con mayores índices de deforestación y extinción de especies (Contreras, 2009: 48; Sarukhán *et. al.*, 2017), lo cual se traduce en la pérdida de los elementos naturales y culturales presentes en sus paisajes.

Los cambios de uso de suelo, la tala ilegal, el crecimiento urbano, el aumento de la superficie agropecuaria, la corrupción y la impunidad, son algunas de las causas que han originado la deforestación y la extinción de especies en los terruños mexicanos (Carabias, *et. al.*, 2012; Sarukhán *et. al.*, 2017).

Aunado a lo anterior, se sabe que la mayor parte de la biodiversidad biológica del país está depositada en ejidos y comunidades (Boege, 2009).³ El 70% de los bosques y la biodiversidad que los conforman, así como dos terceras partes de los recursos hídricos del territorio mexicano están presentes en los 99.7 millones de hectáreas que son propiedad social.⁴ De ellas, una superficie de 62 millones de hectáreas con cubierta forestal (el 64.11%) están en manos de 15, 481 núcleos agrarios —tierras de uso común.⁵

Como se puede observar, la distribución del tipo de propiedad da cuenta de la importancia que representa la propiedad social en el manejo de los terrenos rurales del país, ya que el 76.1% de éstos lo

México”, *Derecho Ambiental y Ecología*, 44 (8): 49-51; 3). Ugalde, Vicente (2014). *El derecho ambiental en acción. Problemas de implementación, aplicación y cumplimiento*. Edit. El Colegio de México, A. C. México; 4). Carmona, María del Carmen (2015). *Derechos del medio ambiente: nuestros derechos*. Edit. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México / Instituto de Investigaciones Jurídicas (3ra edición). México; 5). Barrientos, María y Pontones, Luigi (2016). “Perspectivas de la Gestión Ambiental en México”, *Derecho Ambiental y Ecología*, 71 (13): 29-31; 6). García, Tania y Travieso, Ana (2015). *Derecho y gestión del agua*. Edit. Ubijus. México; y, 7). Arriaga, Raúl (2017). “Panorama Histórico de la Evaluación del Impacto Ambiental en México”, *Derecho Ambiental y Ecología*, 73 (13): 23-25.

³ Es importante esclarecer que en México existen tres formas de propiedad de la tierra: la propiedad social (ejidos y comunidades), la propiedad privada y la propiedad pública. La propiedad social representa el 50.7% de la superficie del territorio nacional —es decir, 99,759,455 hectáreas. La propiedad social en 2019 la constituían 32,203 núcleos agrarios, conformados en 29,793 ejidos y 2,410 comunidades agrarias.

⁴ Cf. Registro Agrario Nacional, 2019.

⁵ Cf. Registro Agrario Nacional, 2018.

representan ejidos y comunidades agrarias,⁶ magnitud significativa tanto territorial como poblacional, de ahí la relevancia de la generación de estudios científicos que aporten elementos para dirigir la toma de decisiones que giran en torno al manejo de los paisajes culturales presentes en los terruños mexicanos de propiedad social.

Los planteamientos teóricos y las problemáticas socioambientales antes descritas, nos inspiran a cuestionarnos: ¿cómo han concebido y practicado las normas ambientales y ecológicas los sujetos sociales a través del tiempo en los paisajes culturales del territorio mexicano?, ¿cómo se han perjudicado o beneficiado dichos sujetos con las políticas ambientales y ecológicas implementadas por la administración pública en sus territorios?, ¿qué efecto tiene en la forma en cómo se conciben y observan las normas ambientales y ecológicas en una escala ejidal o comunal —es decir, un sujeto de derecho agrario? y ¿cuál es la percepción social de los sujetos sociales en torno a las administraciones y políticas públicas ambientales y ecológicas establecidas en sus territorios?

Con los resultados que arrojen estos cuestionamientos, en prospectiva, se desarrollará una descripción —desde la unificación de los enfoques teóricos de *microhistoria* y *gestión ambiental*— sobre el proceso histórico seguido en la transformación del paisaje cultural presente en los terruños mexicanos a través del tiempo, a la luz del análisis de la aplicación de las normas ambientales que desde principios de la década de los años 60' se empezaron a aplicar en el país en respuesta a dinámicas sociales generadas al interior de las localidades, así como de éstas hacia las instituciones encargadas de su operación y supervisión. Por otra parte, se describirán las relaciones de poder y los beneficios que han surgido entre las estructuras sociopolíticas involucradas en los procesos de gestión ambiental a través del tiempo y, finalmente, se exhibirán las percepciones y valoraciones de dichas estructuras sobre la reconfiguración que ha sufrido el paisaje y las dinámicas socioeconómicas a causa de la administración ambiental implementada en los territorios.

La metodología recomendada es de corte cualitativo y cuantitativo, bajo el auxilio de la técnica de muestreo denominada *bola de nieve no discriminatoria exponencial*. Para ello, se aplicarán entrevistas cualitativas a informantes clave tanto de las propias localidades como de instituciones gubernamentales, académicas y organismos no gubernamentales involucrados en los procesos de gestión ambiental de los territorios sujetos de estudio. La observación personal; la consulta de fuentes bibliográficas y de archivo histórico; la fotografía antigua y contemporánea; y, las reuniones de diálogo colegiado, serán algunas de las técnicas que se utilizarán para el levantamiento de la información.

El presente documento está organizado en dos apartados. En el primero se introduce una reflexión sobre los conceptos que conducirán las investigaciones, haciendo énfasis en los enfoques que aquí se

⁶ Cf. Programa Estratégico del Registro Agrario Nacional, 2021-2024.

proponen para el estudio de los ejes que conforman la reconstrucción de los procesos de gestión ambiental. En el segundo apartado se presenta la metodología planteada para el análisis microhistórico de los paisajes culturales a la luz del derecho, la política y la administración ambiental.

2 PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO MICROHISTÓRICO DE LOS PROCESOS DE GESTIÓN AMBIENTAL

Antes de referir la relación que guarda la unificación de los planteos teóricos que subyacen a esta propuesta, referimos a Bollo (2017), el cual señala que “históricamente el estudio del paisaje no se ha conformado sólo por un concepto teórico, sino por un conjunto de conceptos surgidos a partir de diversas escuelas y enfoques epistemológicos”.

Así pues, para Barrasa (2017) el paisaje se estudia y clasifica desde las escuelas alemana y rusa —basadas principalmente en la vertiente física del paisaje—, francesa y norteamericana —desde una vertiente del medio natural—, y en otras escuelas enfocadas en su estudio desde una visión sociocultural.

Por su parte, Zubeldu y Allende [(2015): en Franch-Pardo & Cancer-Pomar, 2017], distinguen tres enfoques para concretar las diferentes clasificaciones hacia el estudio de los paisajes: el primero, para quienes lo trabajan exclusivamente a través de su realidad física, atendiendo únicamente la componente territorial; el segundo, para quienes integran la realidad física y la percepción sobre ella en igualdad jerárquica; y, el tercero, para quienes lo plantean como una subordinación de la percepción sobre la realidad física.

Thiébaud (2017) refiere dos clasificaciones para el estudio de los paisajes, la primera se basa en el análisis de los elementos naturales del territorio y la segunda en su análisis sociocultural. Según esta autora, la importancia del análisis sociocultural radica en el hecho de que los usuarios de los paisajes —los hombres—, los viven, los perciben, los valoran y les dan un significado; por lo cual, dichos paisajes son también una construcción social y cultural. En nuestra opinión, las contribuciones de estas dos clasificaciones son complementarias, ya que es difícil proceder a un estudio sociohistórico del paisaje sino se cuenta con una clasificación física que guíe las comparaciones entre los elementos naturales y los procesos socioculturales. Del mismo modo, es difícil hacer una clasificación física del paisaje —o usarla para el manejo de los elementos bioculturales—, sino se cuenta con información sobre el contexto sociocultural.

Por ello, a través del tiempo han surgido un sin número de clasificaciones basadas en diversas escuelas y enfoques epistemológicos para el estudio y clasificación de la realidad física-natural⁷ y socio-

⁷ Desde la objetividad de la Metafísica.

cultural⁸ que acontece en el paisaje. Desde el punto de vista socio-cultural, el enfoque teórico constructivista de Checa-Artasu (2017), refiere que el paisaje es una construcción social sujeta a una determinada representación fincada en los sentidos, en la percepción, que puede ser individual o colectiva, aceptada por un conjunto de personas, hecha sobre un espacio geográfico concreto conformado por territorios que pueden estar sujetos a un determinado régimen de propiedad y gestión.

Por su parte, Buxó (2006) señala que los paisajes son esencialmente construcciones multidimensionales, resultado de la interacción de estructuras históricamente determinadas y de procesos contingentes. Como marco de la actividad humana y escenario de su vida social, para este autor, el paisaje cultural y los paisajes humanos en general son una construcción sociohistórica resultante del fenómeno humano de interacción con el entorno natural; motivo por el cual, propone que se consideren como consecuencia de la coevolución socionatural a largo plazo.

De acuerdo con Jiménez (2008), la construcción de dichos paisajes se realiza por procesos económicos, políticos y sociales que definen sus rasgos topográficos, hidrográficos y geomorfológicos; de ahí, que los paisajes culturales se consideren complejos puesto que son el testimonio tangible más significativo que dejan las sociedades en su paso por determinados entornos.

Para comprender y explicar los procesos que definen los rasgos de los paisajes culturales del territorio mexicano, es necesaria una reconstrucción integradora, a largo plazo, en la que se estudie y analice la dinámica de los procesos sociohistóricos que han detonado las transformaciones estructurales del territorio que conforma el paisaje. Dicha reconstrucción puede leerse y analizarse desde la siguiente propuesta teórica que emerge del cruce entre los enfoques de *microhistoria* y *gestión ambiental* planteados por los autores Luis González y González & Raúl Brañes Ballesteros. Esta unificación de proposiciones permite una comprensión histórica a la problemática que se presenta: un trastocamiento al orden del análisis del derecho, la política y la administración ambiental.

De acuerdo con Fabre (s.f), el filósofo alemán Friederich Nietzsche plantea que existen tres tipos de historias, a saber: *la crítica*, *la monumental* y *la anticuaria*. La primera se mueve en el ámbito universal. La historia monumental suele circunscribirse en el ámbito nacional. La tercera, la anticuaria, es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad; para González y González (1995), su manifestación más espontánea es *la microhistoria*. El reconocimiento de las tres historias (la crítica, la monumental y la anticuaria) permite ubicar mejor la proposición teórica a la que se circunscribe este trabajo: la microhistoria. Sin embargo, también es preciso advertir que existen dos tipos de microhistorias. Por un lado, está *la microhistoria italiana*, surgida en los años setenta, cuyos más conocidos exponentes son el Dr. Giovanni Levi y el Dr. Carlo Ginzburg; y, por

⁸ Desde la subjetividad de la Lógica.

el otro lado, la *microhistoria mexicana* iniciada por su máximo exponente, el Dr. Luis González y González, a finales de los años setentas.

De acuerdo con González y González, la *microhistoria mexicana* es ciencia en la etapa recolectora, depuradora y comprensiva de las acciones del pasado humano, y es arte en la etapa de la reconstrucción o resurrección de un trozo de la humanidad que fue. La microhistoria es el relato individualizado de los humildes, de los vecinos que rara vez aparecen en la sección social de los periódicos y quizá nunca en la sección política y en la sección económica. A la microhistoria le interesa, la tradición o hábito de la familia, lo que resiste al deterioro temporal, lo modesto, lo pueblerino; es decir, el hombre en toda su redondez y su cultura en todas sus facetas (1973: 41; 28; 32).

A partir de la microhistoria se rechaza la idea del estudio de la historia local desde los principios de la historia general, puesto que los principios de la historia local son autónomos y opuestos a los de la historia general. Los métodos y técnicas de investigación de la historia local —*microhistoria*— son muy distintos de los de la historia general —*macrohistoria*. En la macrohistoria el camino metodológico está perfectamente trazado, mientras que en la microhistoria no existen trazos específicos, puesto que el microhistoriador en su andar hace la selección de los trazos que le permiten la reconstrucción de la historia social (González y González, 1973: 57).

Con la perspectiva microhistórica es posible hacer un acercamiento al estudio de *la patria chica o la matría, el mundo pequeño, el terruño*, definida diferentemente según los mirajes de los definidores. Con todo, algunas patrias chicas no se pueden abarcar de una ojeada. La patria chica es la unidad tribal culturalmente autónoma y económicamente autosuficiente, es el pueblo entendido como conjunto de familias ligadas al suelo, es la ciudad menuda en la que todavía los vecinos se reconocen entre sí, es el pequeño mundo de relaciones personales y sin intermediario (González y González, 1973: 27).

Según González y González (1973), con la microhistoria se puede reconocer un espacio, un tiempo, una sociedad y un conjunto de acciones que le pertenecen. Para ella, lo importante no es el tamaño de la sede donde se desarrolla una historia, sino la pequeñez y cohesión del grupo que se estudia y lo minúsculo de las cosas que se cuentan acerca de éste. Su análisis se inicia a partir de un acontecimiento, un documento o un personaje específico.

Por su parte, el concepto de *gestión ambiental* alude al “conjunto de acciones humanas que tienen por objeto el ordenamiento del ambiente” (Branes, 2000: 117). Es principalmente una función pública o función de estado, sin embargo, se busca su transformación en una función compartida por el Estado y la Sociedad Civil. En términos jurídico-administrativos, la gestión ambiental se estructura a partir de tres componentes interrelacionados: *la política ambiental, el derecho o legislación ambiental y la administración ambiental*. La política ambiental apunta al: ¿qué hacer para lograr la ordenación del

ambiente? y la podemos encontrar en el Sistema Jurídico Estatal, el cual establece los fines de Estado y el ámbito de la función pública (Brañes, 2000: 118).

En el Sistema Jurídico Estatal se instituye: ¿quién o quiénes deberán formular la política ambiental? ¿cómo se formulará la política ambiental y ecológica? y ¿cuáles serán los alcances de dicha política? Asimismo, en el artículo 15° de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, se establecen los “principios” que rigen a la citada política, mientras que en el capítulo IV y V se hace referencia a los instrumentos destinados para su desarrollo:

“Planeación ambiental,⁹ ordenamiento ecológico del territorio,¹⁰ instrumentos económicos,¹¹ regulación ambiental de los asentamientos humanos, evaluación de impacto ambiental,¹² normas oficiales mexicanas en materia ambiental, autorregulación y auditoría ambiental, investigación y educación ecológicas, información y vigilancia, y áreas naturales protegidas¹³...”

Por otra parte, *el derecho o legislación ambiental*, se entiende como un sector del sistema jurídico en formación o construcción: disciplina de síntesis que recoge conocimientos de otras disciplinas y los combina para unificar un cuerpo nuevo y unificado de proposiciones.

Brañes (2000: 18-19; 29) apunta tres aproximaciones del referido concepto: Primera aproximación: “conjunto de reglas y normas que protegen jurídicamente las condiciones que hacen posible la vida en todas sus formas”; segunda aproximación: “conjunto de reglas que se ocupan de la protección jurídica del equilibrio ecológico”; y, tercera aproximación: “normas que regulan conductas humanas que pueden influir de una manera relevante en los procesos de interacción que tienen lugar entre los sistemas de los organismos vivos y sus sistemas de ambiente, mediante la generación de efectos de los que se espera una modificación significativa de las condiciones de existencia de dichos organismos”.

Para efectos del presente trabajo, sugerimos el uso de la *tercera aproximación del concepto de derecho o legislación ambiental*, puesto que asume que con la regulación de las conductas humanas que pueden influir de una manera relevante en los procesos de interacción entre los sistemas de los organismos vivos y sus sistemas de ambiente, se deberá salvaguardar jurídicamente las condiciones que hacen posible la vida en el planeta;¹⁴.

Finalmente, *la administración ambiental*, recae principalmente en el Poder Ejecutivo, el cual se organiza a través de órganos centralizados, desconcentrados, descentralizados y paraestatales; sin

⁹La planeación ambiental no es un instrumento específico de la política ambiental, sino más bien, es un mecanismo de política económica y de desarrollo, el cual se materializa en el Plan Nacional de Desarrollo.

¹⁰De tipo general, regional, local y marino.

¹¹De tipo fiscal, financiero y de mercado.

¹²En su modalidad regional y particular.

¹³En la categoría de Reservas de la Biósfera, Parques Nacionales, Monumentos Naturales, Áreas de Protección de Recursos Naturales, Áreas de Protección de Flora y Fauna, Santuarios, Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación.

¹⁴Se refiere a la Litósfera (suelo), Hidrósfera (agua), Atmósfera (aire-oxígeno) y Tecnosfera (infraestructura artificial hecha por el hombre).

embargo, también se busca la participación activa de la sociedad civil en su desarrollo e implementación. Por ello, la administración ambiental determina la necesidad de establecer un tipo de estructura jurídica-administrativa especial, diversa de las estructuras jurídico-administrativas tradicionales establecidas para el conjunto de la gestión administrativa estatal (Brañes, 2000: 120; 144-145).

Actualmente la administración ambiental encuentra su fundamento jurídico en la Ley Orgánica de la Administración Pública. Su sistema de distribución de competencias se localiza en los instrumentos jurídicos en materia ambiental de competencia federal, estatal y municipal (Brañes, 2000: 145). En perspectiva, con la unificación de los planteos teóricos de *microhistoria* y *gestión ambiental* que aquí se proponen, se podrá estudiar “el espacio, el tiempo, la sociedad y el conjunto de acciones normativas y materiales que han reconfigurado los paisajes culturales de los terruños mexicanos”.

2.1 ENFOQUES TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS DEL DERECHO, LA POLÍTICA Y LA ADMINISTRACIÓN AMBIENTAL

En este apartado planteamos los enfoques teóricos para el análisis microhistórico del derecho, la política y la administración ambiental —procesos de gestión ambiental. En el caso del derecho ambiental —primera dimensión de análisis— proponemos que su reconstrucción histórica se aborde a través del estudio de la aplicación del derecho ambiental. En este sentido, para Ugalde (2014: 85-86), *la aplicación del derecho ambiental* se entiende como la efectividad o ineffectividad de las normas ambientales, lo cual se traduce en la eficacia o ineficacia de las políticas ambientales a las que las normas están asociadas (Rangeon, 1989: 135; en Ugalde, 2014: 85). Este enfoque nos advierte de entrada que, al indagar sobre el papel del derecho y de su funcionamiento en la eficacia de una política, es crucial analizar los comportamientos de los destinatarios de las normas, los cuales pueden ignorar el contenido de las normas o, conociéndolas, rechazar su aplicación o, buscar acomodarlas a sus intereses (Lascoumes y Le Galés, 2007: 88; en Ugalde, 2014: 86).

La ineffectividad se distingue entonces de la ineficacia pues, pudiendo ser efectiva, es decir, aplicada, la norma no logra producir los efectos que se esperan de su correcta observancia —ineficacia. Al atribuir al estudio de las situaciones de aplicación de la reglamentación ambiental la capacidad de generar conocimiento sobre la implementación de la política ambiental, la investigación reconoce el valor instrumental del derecho para el análisis de la eficacia de la política ambiental (Ugalde, 2014: 86).

Por otra parte, en el caso de la política ambiental —segunda dimensión de análisis— proponemos que su reconstrucción histórica se aborde a través del estudio de las redes de poder que giran en torno a dicha política ambiental. En este sentido, Del Roble (2014) plantea que *las redes de poder* son las relaciones que guardan al menos dos participantes cuando alguno, al intentar beneficiar su posición o interés, utilizan

su capacidad o su acción directa o indirecta para provocar, por lo menos, una reacción favorable de parte del otro u otros para lograr su cometido (pp.18).

El poder como capacidad para realizar algo, puede ser imagen, símbolo, discurso, campo de acción, pero procura dar ventaja a quien lo ejerce en detrimento de los otros que no lo hacen. El poder es asimétrico, pues ofrece una condición de ventaja desigual que contribuye, entre otros factores, a la existencia de la heterogeneidad en la sociedad humana. El equilibrio de poder en una sociedad no existe a excepción de hallarse de modo espontáneo, circunscrito a una coyuntura específica y generalmente está ligada a condiciones de cambio institucional. Por el contrario, el poder casi siempre se encuentra en manos de protagonistas, grupos, organizaciones, instituciones y del aparato estatal que detenta la representación temporal de los intereses de la minoría o mayoría social; o bien, en condiciones excepcionales, sólo representan al protagonista político (Del Roble, *Op. Cit.*, 2014: 18).

Finalmente, en el caso de la administración ambiental —tercera dimensión de estudio— proponemos que su reconstrucción histórica se aborde a través del análisis de la percepción ambiental. En este sentido, Vargas (1994: 48) refiere que *la percepción* es el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación, en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, donde intervienen procesos psíquicos como el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

La percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucradas y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia. La selección y la organización de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos útiles y de la exclusión de estímulos indeseables en función de la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico, que se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno (Vargas, 1994: 47).

Las representaciones culturales y su significado se basan en las experiencias individuales dependientes de su género, generación, identidad étnica, estatus socioeconómico, actividades y deseos. También intervienen otros factores más relacionados con el contexto social, como el sistema de poder político, el sistema educativo, los patrones de consumo, la moral y la incidencia de religiones e iglesias (Arizpe y Velázquez, 1993).

Debido a que las historias de vida varían entre los individuos, las pautas utilizadas en el proceso perceptual varían en cada uno de ellos, dando lugar a una construcción colectiva de percepciones

altamente heterogéneas (Lazos y Paré, 2000). Por lo tanto, *la percepción ambiental* debe ser entendida como relativa a la situación histórico-social-ambiental pues tiene ubicación espacial y temporal, depende de las circunstancias cambiantes y de la adquisición de experiencias novedosas que incorporen otros elementos a las estructuras perceptuales previas, modificándolas y adecuándolas a las condiciones (Vargas, 1994: 50).

Como se puede observar, la percepción ambiental ofrece la materia prima sobre la cual se conforman las evidencias, de acuerdo con las estructuras significantes que se expresan como formulaciones bioculturales que aluden de modo general a una característica o a un conjunto de características que implícitamente demarcan la inclusión de determinado tipo de cualidades y con ellas se identifican los componentes cualitativos de los objetos.

En conclusión, con la unificación de los planteamientos teóricos de los autores referidos, se puede emprender la reconstrucción histórica de los procesos de gestión ambiental en diversos espacios del territorio nacional, en aras de explicar y exhibir en el lenguaje coloquial característico del discurso narrativo crónico de la microhistoria.¹⁵ (1) las causas jurídico-administrativas de la degradación ambiental que han sufrido los paisajes culturales del territorio mexicano a través del tiempo; (2) el comportamiento, los beneficios y perjuicios obtenidos por las estructuras sociopolíticas involucradas en los procesos de gestión ambiental; y, (3) las percepciones y valoraciones de los sujetos sociales sobre las transformaciones que han sufrido los paisajes y las dinámicas socioeconómicas (ver figura. 1).

Figura 1. Enfoques teóricos para la reconstrucción microhistórica del paisaje cultural a la luz del análisis del derecho, la política y la administración ambiental.

Fuente: elaboración propia a partir de González y González (1973), Brañes (2000), Ugalde (2015), Del Roble (2014) y Vargas (1994).

¹⁵ El estilo narrativo de la microhistoria es una prosa prodigiosa, la cual se basa en la expresión inspirada en lo coloquial, de novela verdadera que despierte un interés real en su lectura.

3 PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA RECONSTRUCCIÓN MICROHISTÓRICA DE LOS PAISAJES CULTURALES A LA LUZ DEL DERECHO, LA POLÍTICA Y LA ADMINISTRACIÓN AMBIENTAL

En este apartado se presentan los criterios considerados para el desarrollo de las investigaciones microhistorias de los procesos de gestión ambiental. Como es de rigor, se plantea el diseño y los enfoques teóricos, las técnicas de muestreo y los criterios para la selección de la muestra, así como las herramientas para el análisis de las unidades de información.

3.1 DISEÑO Y ENFOQUES:

Para la reconstrucción microhistórica de los procesos de gestión ambiental que han transformado los paisajes culturales de los terruños mexicanos a través del tiempo, se tomará como referencia el eje trazado en la metodología propuesta por el Dr. Luis González y González (1973 & 1995).

El estudio de reconstrucción de los procesos sociales que han transformado los paisajes culturales de los terruños mexicanos a través del tiempo, será abordado desde el enfoque de la *microhistoria* y la *gestión ambiental*, de forma objetiva e imparcial, con el fin de describir e interpretar tales procesos en su pureza.

Mediante estas dimensiones de análisis se efectuará la búsqueda y análisis de las fuentes primarias (orales) y secundarias (escritas) que permitirán explicar los procesos de apropiación que han mantenido los sujetos sociales en la transformación del paisaje cultural de los terruños a través del tiempo.

Siguiendo las recomendaciones de González y González, en principio, el cohorte histórico ideográfico —subtipo endocultural— se determinará con base a los datos históricos presentes en la literatura existente sobre la transformación del paisaje cultural a escala ejidal, comunal, local o, en su defecto, a escala regional: posteriormente, en caso de ser necesario, se efectuarán algunos ajustes en la periodización, esto en el supuesto de que las fechas que marca la literatura no coincidan con la información histórica vertida por las voces de los informantes clave. Con ello, se buscará, hacer un acercamiento histórico en apego a la forma como se dio la realidad (1973: 43-1995: 52).

3.2 TÉCNICA DE MUESTREO Y CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE LA MUESTRA:

El muestreo de los sujetos potenciales (informantes clave) será de tipo «no probabilístico», utilizando la técnica *bola de nieve no discriminatoria exponencial*, que consiste en identificar individuos relevantes para el estudio y a través de ellos ir a otros sujetos relacionados con la reconstrucción microhistórica del paisaje. Lo que aquí se pretende es obtener información de “hombres o mujeres de clase alta, media o baja”; “con o sin estudios formales”; “extranjeros o mexicanos”, que hayan estado

involucrados directa o indirectamente en los procesos de gestión ambiental que a través del tiempo reconfiguraron los territorios.

3.3 HERRAMIENTAS PARA EL ANÁLISIS DE LAS UNIDADES DE INFORMACIÓN:

Debido a que este tipo de investigaciones no pueden resolverse utilizando un solo método o aproximación, será necesario recurrir a la interdisciplina,¹⁶ en donde el problema, no la disciplina, definirán las herramientas del estudio; por esta razón se utilizarán métodos mixtos —cualitativos y cuantitativos—, bajo un enfoque fenomenológico de investigación [véase a González y González (1973 & 1995), González Galván (1998) y Newing *et al* (2011)].

Antes de iniciar la recopilación de las voces en la zona de estudio, será necesario solicitar los permisos necesarios a las autoridades correspondientes. A través de cartas se explicarán los objetivos de la investigación, la institución de procedencia, las acciones a realizar, estableciendo el compromiso de regresar e informar acerca de los resultados. Entre las autoridades consideradas se encuentran: los presidentes municipales, los agentes municipales de los ejidos, las autoridades de la mesa ejidal (comisariado, secretario y tesorero) y los directores de áreas naturales protegidas de competencia federal o estatal: habitantes cuyo arraigo familiar los hace referentes directos de la construcción de la microhistoria.

Posteriormente, se iniciará la reconstrucción histórica de la aplicación del derecho ambiental, la estructura y organización de las redes de poder, y las percepciones ambientales sobre las transformaciones que ha sufrido el paisaje; lo cual, se realizará mediante la *revisión y análisis de fuentes primarias* (orales) y *secundarias* (escritas). En principio, se hará una búsqueda y análisis de fuentes secundarias —documentos históricos y de archivo— sobre ecología, demografía, economía, legislación y política ambiental del sitio de estudio. Inmediatamente, se recurrirá a la técnica de *observación en el tiempo* a través de la interpretación de lo acontecido en fotografías antiguas y contemporáneas.

De igual manera, se procederá a efectuar la revisión de fuentes primarias —voces de los sujetos sociales—, mediante el auxilio de la técnica de *entrevista individual a profundidad*. En este sentido, se partirá de una guía de entrevista semiestructurada para que el informante relate los procesos microhistóricos de gestión ambiental que transformaron el paisaje.

Dichas entrevistas se realizarán garantizando la confidencialidad si así lo desean las personas entrevistadas, y aplicando las consideraciones del código de ética de la Society of Ethnobiology (2006). En algunos casos será necesario acudir al lugar de residencia del investigador o en espacios públicos acordados entre el informante y el investigador. A efectos de registrar con más detalles todo el contenido

¹⁶ En este caso hace referencia a la microhistoria, la política ambiental, el derecho ambiental y la administración ambiental.

de las entrevistas, se solicitará a los informantes su autorización para grabar el audio de la conversación a fin de efectuar su posterior transcripción y análisis.

Se recomienda realizar entrevistas piloto para poder hacer adecuaciones al instrumento y detectar posibles problemas en las preguntas del mismo. Aunado a lo anterior, se recomienda realizar entrevistas específicas para cada uno de los sectores socioambientales que se determinen. Para el análisis cualitativo se utilizará el *software* Atlas-ti 5.0, el cual facilita el trabajo de análisis del analista, ya que permite un estudio sistemático y riguroso a través de dos niveles de trabajo: el nivel textual —clasificación y segmentación del texto—, y el nivel conceptual —relación, agrupación de elementos y creación de redes conceptuales o mapas semánticos—. De este modo, el *software* facilitará el trabajo interpretativo del investigador posibilitando los procesos de clasificación, ordenación y vinculación de resultados (Díaz, 2014: 112). En el caso del análisis textual del eje que versa sobre la aplicación del derecho ambiental, el estudio se efectuara de acuerdo a la experiencia interpretativa del investigador.

Con la implementación de la técnica de *observación participante* en los espacios de interacción social en general, y en los espacios públicos y privados de los sujetos sociales que han gestionado los recursos naturales del territorio, se registrará lo observado en las conversaciones formales e informales y en las formas de interacción social que se lleven a cabo, esto con el objeto de realizar una mejor comprensión de las formas simbólicas de comunicación verbal-corporal presentes en las interacciones entre el investigador y los informantes, así como las interacciones entre los gestores ambientales.

Una vez que se haya efectuado el análisis cualitativo de las tres dimensiones de análisis que comprende esta propuesta teórica-metodológica de investigación, se invitará a los entrevistados a participar en una *reunión de diálogo colegiado* que versará sobre los procesos que transformaron el paisaje cultural. Para triangular las opiniones y actitudes vertidas y observadas en los estudios, se extenderá la invitación a otros sujetos que puedan complementar la investigación con insumos históricos que permitan reanalizar y/o validar la información obtenida y analizada en las fuentes primarias (orales) y secundarias (escritas). Las reuniones serán organizadas por subgrupos de informantes, con base en los periodos de tiempo establecidos y de acuerdo con las tres dimensiones de análisis que aquí se proponen. La selección de los informantes complementarios se llevará a cabo mediante *el muestreo por cuota*; en donde, la selección de las cuotas de los grupos será elegida de acuerdo al criterio del investigador —elección simple.

Con la finalidad de que los informantes clave y los informantes complementarios participen en la reunión de diálogo colegiado, se solicitará el respaldo gubernamental e institucional de diversas entidades gubernamentales y académicas, entre ellas: la Secretaría de Medio Ambiente (Gobierno del Estado); la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Gobierno Federal); la Comisión Nacional de Áreas

Naturales Protegidas (Gobierno Federal); el Gobierno Municipal; y las Universidades o Centros de Investigación (públicos y privados).

Durante la reunión de diálogo colegiado se aplicará a los participantes una *encuesta con ítems en escala a likerts* para contrastar la cohesión interna de los actores obtenida con la red de poder cualitativa. La codificación de la información y la construcción de las matrices de datos se realizarán a través del *software* Pajek 5.01.

4 REFLEXIÓN FINAL

En la presente propuesta teórica-metodológica se aborda la lectura microhistórica del paisaje cultural a la luz de tres dimensiones análisis de orden jurídico-administrativo: el derecho, la política y la administración ambiental. Empero, a pesar de la limitación epistémica que implica la lectura del paisaje a partir de las citadas dimensiones, consideramos que la unificación de los planteos de microhistoria y gestión ambiental, resulta efectiva para la reconstrucción histórica de los procesos socioambientales que han transformado a través del tiempo el territorio rural nacional.

En términos generales, la sociedad microhistórica —el objeto de estudio—, es el pueblo entendido como “conjunto de familias ligadas al suelo”, “un puñado de individuos que se reconocen entre sí, cuyas relaciones son concretas y únicas”, donde imperan las relaciones personales inmediatas. El tiempo microhistórico parte de los tiempos más remotos “hasta pararse en el presente”. La visión microhistorica del espacio, es dinámica: los límites espaciales, en tanto construcción social, son poco precisos y, sobre todo, modificables, porque dependen, a fin de cuentas, de los tránsitos que construye el ser humano (Arias, 2006).

En virtud de lo anterior, los resultados que se obtengan a través del desarrollo de esta propuesta de investigación, permitirán explicar y exhibir en un lenguaje coloquial basado en el discurso narrativo cronical de la microhistoria: (1) las causas jurídico-administrativas que originaron la degradación ambiental de los paisajes culturales presentes en los terruños mexicanos; (2) el comportamiento, los beneficios y perjuicios obtenidos por las estructuras sociopolíticas involucradas en los procesos de gestión ambiental; y, (3) las percepciones y valoraciones de los sujetos sociales sobre las transformaciones que han sufrido los paisajes culturales y las dinámicas socioeconómicas.

Desde el punto de vista epistémico, con el diagnóstico de la historia natural y cultural que se obtenga a través de la unificación de la microhistoria y la gestión ambiental, se ofrecerá la posibilidad de guiar las decisiones políticas, sociales y ambientales que reconfiguraron los paisajes culturales del territorio nacional. Desde nuestra perspectiva, la comprensión de todos los procesos sociohistóricos que definen, estructuran y alteran el significado de los paisajes, servirá de base para la toma de decisiones en

pro del desarrollo y conservación de los elementos biológico-culturales que albergan los espacios locales de estudio del territorio nacional. A este respecto, los resultados obtenidos hasta el momento son esperanzadores.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos las observaciones efectuadas al manuscrito por los doctores Danú Alberto Fabre Platas (Profesor-Investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales. Universidad Veracruzana) y Vicente Ugalde Saldaña (Profesor-Investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. El Colegio de México).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, Patricia (2006). "Luis González. Microhistoria e historia regional". *Desacatos*. Revista de Ciencias Sociales. (21): 177-186.
- Arizpe, Lourdes; Paz, Fernanda & Velásquez, Margarita (1993). *Cultura y Cambio Global: Percepciones sociales sobre la deforestación en la Selva Lacandona, México*. Edit. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Porrúa. México.
- Barrasa, Sara (2017). *Metodología para la valorización y la gestión del paisaje: el test de pares de fotos*. En "El paisaje: reflexiones y métodos de análisis". Checa-Artasu, Martín & Pere, Martín (eds.). Edit. Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa). México.
- Boege, Eckart (2009). *El reto de la conservación de la biodiversidad en los territorios de los pueblos indígenas*. En "Capital natural de México". Vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México.
- Bollo, Manuel (2017). *La geografía del paisaje y la geoecología. Teoría y enfoques*. En "El paisaje: reflexiones y métodos de análisis". Checa-Artasu, Martín & Pere, Martín (eds.). Edit. Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa). México.
- Brañes, Raúl (2000). *Manual de derecho ambiental mexicano*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.
- Buxó, Ramón (2006). "Paisajes culturales y reconstrucción histórica de la vegetación". *Ecosistemas*. 15 (1):1-6.
- Carabias, Julia., et al (2012). *México rumbo a la sustentabilidad: 40 propuestas para la Administración Federal 2012-2018*. Documento firmado por organizaciones de la sociedad civil. En línea: <https://studylib.es/doc/6757998/m%C3%A9xico-rumbo-a-la-sustentabilidad--40-propuestas>
- Checa-Artasu, Martín (2017). *En defensa del derecho al paisaje. Algunos ejemplos en México*. En "El paisaje: reflexiones y métodos de análisis". Checa-Artasu, Martín & Pere, Martín (eds.). Edit. Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa). México.
- Contreras, Nancy (2009). "La sostenibilidad, áreas naturales protegidas y la protección de la diversidad biológica". *Revista Derecho Ambiental y Ecología*. 6 (31): 47-49.
- Del Roble, Mario (2014). *La relación territorio-ambiente y los juegos del poder*. En "Territorio, poder y deterioro ambiental". Del Roble, Mario & Muñoz, Patricia (coords.). Edit. Instituto Politécnico Nacional. México.
- Díaz, Asunción (2014). *Imaginarios del desarrollo y deterioro ambiental: transformaciones territoriales en Concepción-Talcahuano, Chile. 1960-2010*. En "Territorio, poder y deterioro ambiental", 1ra. ed. Del Roble, Mario & Muñoz, Patricia (coords.). Edit. Instituto Politécnico Nacional. México.
- Fabre, Danú Alberto (s.f). Programa de estudio de la experiencia educativa denominada *La microhistoria en los espacios locales de estudio*. Centro de Investigaciones Tropicales. Doctorado en Ecología Tropical. Universidad Veracruzana. México.

Franch-Pardo, Iván y Cancan-Pomar, Luis (2017). *Estudio del paisaje mediante cerramientos visuales en la Cuenca del río Chiquito (Morelia, Michoacán)*. En “El paisaje: reflexiones y métodos de análisis”. Checa-Artasu, Martín & Pere, Martín (eds.). Edit. Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa). México.

García, Feliciano (2007). *Atrapados por la modernidad: La erosión del espacio y el tiempo*. Edit. Universidad Veracruzana. México.

González y González, Luis (1973). *Invitación a la microhistoria*. Edit. Sep-setentas. México.

_____ (1995). *El oficio de historiar*. El Colegio de Nacional. 1ra Edición. Edit. Clío, Libros y Videos, S.A. de C.V. México.

González, Jorge Alberto (1998). *La construcción del derecho. Métodos y técnicas de investigación*. Edit. Universidad Nacional Autónoma de México.

Helen, Newing; Eagle, C; Puri, Rajindra y Watson, C.W. (2011). *Conducting research in conservation a social science perspective*. Edit. Routledge. Estados Unidos Americanos.

International Society of Ethnobiology (2006). *International Society of Ethnobiology Code of Ethics*. Available from: <http://ethnobiology.net/code-of-ethics/>.

Jiménez, María (2008). *Los paisajes culturales y la protección del patrimonio cultural y natural*. En “Patrimonio y paisajes culturales”. Thébaut, Virginia; García, Magdalena & Jiménez, María (eds.). Edit. El Colegio de Michoacán, A. C. México.

Lazos, Elena y Paré, Luisa (2000). *Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida: percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz*. Edit. Plaza y Valdés. México.

Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente. En línea: <https://www.conacyt.gob.mx/cibiogem/images/cibiogem/protocolo/LGEEPA.pdf>

Pérez, José Feliciano y Bautista, Alma Patricia (2016). *Tierra de alfareros: Moldeando el pasado Totonaca*. Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana. En línea: https://www.youtube.com/watch?v=ikm_WMf8S74

Programa Estratégico del Registro Agrario Nacional 2021-2024. En línea: PROGRAMA_RAN_2021-2024-comprimido2.pdf (www.gob.mx)

Sarukhán, José., *et al* (2017). *Capital natural de México*. Síntesis: evaluación del conocimiento y tendencias de cambio, perspectivas de sustentabilidad, capacidades humanas e institucionales. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México

Thiébaut, Virginia (2017). *Una metodología cualitativa para la lectura y el análisis de los paisajes en México*. En “El paisaje: reflexiones y métodos de análisis”. Checa-Artasu, Martín & Pere, Martín (eds.). Edit. Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa). México.

Ugalde, Vicente (2014). *La coacción en la regulación ambiental en México: una aproximación sociológica*. En: *El derecho ambiental en acción: problemas de implementación, aplicación y cumplimiento*. 1ra. ed. Coordinador: Ugalde, Vicente. Edit. El Colegio de México-Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.

Vargas, Luz María (1994). “Sobre el concepto de percepción”, *Alteridades*, 4(8): 47-53.